

Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento
ISSN: 1690-7515
Depósito legal pp 200402ZU1624
Año 6: No. 2, Mayo-Agosto 2009, pp. 57-69

Cómo citar el artículo (Normas APA):
Lauretti, P., González, L. y Flores, Y. (2009). Cine interactivo como estrategia de intervención grupal. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 6 (2), 57-69

Cine interactivo como estrategia de intervención grupal

Paola Lauretti¹
Lesbia González²
Yudelkis Flores³

Resumen

Utilizando el concepto de cine interactivo como agente motor de la relación inter e intra personal, presentamos una experiencia con un grupo de adultos, con la finalidad de establecer el valor del cine como un recurso útil para la intervención grupal. El método de trabajo descriptivo se desarrolló en varias etapas: 1) aplicación del Cuestionario Exploración de Necesidades (CEN) del cual se extrajeron los principales temas a tratar; 2) selección, por parte del equipo de investigación, de aquellas películas que mejor se adaptaban a las necesidades detectadas; 3) aplicación del Cuestionario Actitud frente al Cine (CAC) para sus analizar su actitud antes de iniciar la experiencia; 4) proyección de las películas seleccionadas; 5) re aplicación del CAC dos meses después de culminado el proceso, para analizar los cambios operados con relación al cine. Los temas trabajados fueron relación de pareja y relaciones padres-hijos bajo la utilización del modelo CAPAS el cual promueve el análisis de las situaciones planteadas en los siguientes pasos: C: comentario general del contenido; A: análisis del problema central; P: proceso de internalización; A: auto reflexión y S: Solución del conflicto. Los resultados apuntan hacia la importancia de considerar el cine como una estrategia valiosa en la intervención en grupos.

Palabras clave: cine interactivo, cine y crecimiento personal, intervención en grupos, modelo CAPAS.

Recibido: 23-10-08 Aceptado: 10-04-09

¹ Psicóloga. Doctora en Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora Titular de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Correo electrónico: plaurettis@hotmail.com

² Psicóloga. Profesora de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia.

³ Licenciada en Educación, Mención Orientación. Profesora de la Facultad de Agronomía. Universidad del Zulia.

Interactive Cinema as Strategy of Group Intervention

Abstract

Using the concept of interactive cinema like motor agent of personal the inter relation and intra; we presented an experience with a group of adults, in order to establish the value of the cinema like a useful resource for the group intervention. The method of descriptive work was developed in several stages: 1) application of the Questionnaire of Exploration of Needs (CEN) of which the main subjects were extracted to try; 2) selection, on the part of the equipment of investigation, those films that better adapted to the detected needs; 3) application of the Questionnaire Attitude front to the Cinema (CAC) his to analyze its attitude before initiating the experience; 4) projection of the selected films; 5) re application of the CAC two months after culminated the process, to analyze the changes operated in relation to the cinema. The worked subjects were relation of pair and relations father-children under utilization the model CAPAS which promote the analysis of the situations planted in the following steps: C: general commentary of the content; A: analysis of the central problem; P: internalization process; A: auto reflection and S: Solution of the conflict. The results explain the importance of considering the cinema like a valuable strategy in the intervention in groups.

Key words: Interactive Cinema, Cinema and Personal Growth, Intervention in Groups, CAPAS Model.

Introducción

El cine es presentado en este artículo como un recurso útil para la intervención en grupos con problemas o necesidades comunes. Se parte del concepto de “cine interactivo”, propuesto por los autores del artículo y definido por la posición de la persona frente a una secuencia de imágenes, buscando e indagando en su sí mismo aquellos elementos que guardan alguna relación con su situación vital del momento, con sus experiencias de vida y desde ahí llegar a soluciones válidas para sus propios problemas y que generen un cambio de actitud, de pensamiento o ideología, de hábitos, de relaciones.

Al considerarse el cine interactivo como agente motor de la relación intra e inter personal,

se está partiendo de la base de que a través de la trama proyectada la persona puede intercambiar sus experiencias en un grupo con un tronco común de necesidades, lo cual facilita los aprendizajes que derivan de la discusión, porque la persona descubre que hay otras personas con las que puede compartir sus experiencias, por lo que sus problemas dejan de ser problemas únicos. De la Torre (1998) define este proceso como “aprendizaje de la experiencia” (p. 13).

Siguiendo a De la Torre los cambios operados por el aprendizaje están vinculados a las principales dimensiones humanas: cognoscitiva, emotiva o afectiva, efectiva o activa y volitiva, agregamos la dimensión espiritual porque la consideramos fuente y centro de los cambios fundamentales en la persona, es la que da sentido

y significado al conjunto de hechos que rodean a la persona y a su contexto.

El cambio también puede ser destructivo o negativo y una película puede ocasionar reacciones adversas en la persona y en lugar de obtener un beneficio aumenta su angustia, inseguridad, la magnitud del problema se agrava, por eso se destaca la intervención en grupos para tratar de lograr cambios positivos en la persona cuando se encuentra en un polo adverso de su vida.

En este trabajo se asume el cambio como cualquier variación que sufre la persona en una o varias de las dimensiones personal, familiar, afectiva, social y espiritual, después de participar en un proceso de intervención en grupos a través del cine y que redunde en su propio provecho personal.

En el cambio también debe analizarse el proceso de consolidación, por eso se concede un período de dos meses después de finalizada la etapa de proyección de las películas para permitir que la persona internalice los aprendizajes y cambios operados en su vida.

El trabajo está organizado en tres partes. En la primera parte, de contenido teórico, se exponen, entre otros temas, la efectiva utilización del cine en la intervención grupal y el cine como oportunidad de crecimiento personal, así como la descripción del modelo CAPAS, utilizado en esta investigación para el análisis y discusión de las películas.

En la segunda parte y a modo de ilustración se presenta una experiencia con un grupo de adultos, con lo cual el lector tendrá la oportunidad de identificar la utilidad de esta estrategia aplicada a grupos y su relación con las nuevas tecnologías de

la información y de la comunicación en contextos nuevos.

La tercera y última parte contiene los resultados de la investigación y las conclusiones finales.

Objetivo general

Enmarcado en el concepto de cine interactivo y bajo la aplicación del modelo CAPAS para la intervención en grupos, se propone como objetivo central de esta investigación, la valoración del cine como un recurso útil para incorporarse al conjunto de estrategias utilizadas en intervenciones grupales dirigidas al crecimiento personal.

Metodología

La metodología empleada en este trabajo responde a los parámetros de la investigación cualitativa, descriptiva y de campo, la cual consiste en la explicación del fenómeno tal como se observa en la realidad sin controlar las variables externas, siendo las mismas personas quienes construyen la conceptualización de su realidad a través de las experiencias compartidas y complementadas con la información aportada por videos-grabaciones, aplicación de cuestionarios, entrevistas y observación participante.

El cine interactivo fue utilizado como una estrategia para propiciar el encuentro y el desarrollo de los temas a trabajar, mientras que el modelo CAPAS sirve como estrategia de intervención en la discusión, análisis, procesamiento, reflexión e internalización de los contenidos emitidos en las películas.

Cine e intervención grupal

El trabajo con grupos es iniciado, entre otros, por Lewin, quien a partir de las ciencias sociales centró sus experiencias con grupos espontáneos, los cuales se integraban con fines meramente sociales, dando origen a la investigación en torno a la dinámica de grupos y al posterior surgimiento de los Grupos T conocidos, éstos últimos, como reuniones de varias personas con la finalidad de adiestrarse en el desarrollo de habilidades interpersonales (Lewin, 1948, 1951).

Partiendo de estas experiencias, y posterior a los aportes de Moreno (1953, 1977), sobre el estudio de las relaciones humanas, el trabajo con los grupos se fortalece, valorándose el alto potencial de los trabajos grupales en el desarrollo humano, fortaleciéndose los procesos e intervención donde los grupos se constituyen en apoyo, fortaleza, resonancia, contención y explosión de conflictos personales reflejados en la interacción con otros.

El trabajo en grupo se convierte en espacio para compartir y dar la oportunidad para desplegar y atender las necesidades de cada miembro, quienes pueden enriquecer su experiencia personal al compás de las experiencias de los otros participantes del grupo, o simplemente es un momento para dejar libres los problemas que interfieren en el funcionamiento autónomo de cada persona.

De tal manera se puede decir que la intervención en grupos utiliza la fuerza del mismo para el crecimiento personal de los participantes, convirtiéndose en una oportunidad para mejorar al grupo como tal, a la vez que mejora a cada uno de

sus miembros, es decir, que esta intervención es, en definitiva, un tratamiento del individuo (González, 1999).

Un aspecto importante a considerar en el trabajo con los grupos es lo planteado por Strupp y Binder (1993) donde es muy apreciable la formación del terapeuta o facilitador, el cual requiere, no solo del conocimiento teórico y de las técnicas para el manejo de los grupos, sino que necesita un aprendizaje prolongado, ameritando entrenamiento intensivo en estas habilidades.

Dentro de los procesos grupales cabe mencionar la extraordinaria labor iniciada por Rogers (1979) con los grupos de encuentro, aportando estrategias que facilitan el proceso y la intervención, incrementando el desarrollo personal y mejorando la comunicación y las relaciones interpersonales.

El cine en el campo educativo es utilizado como una estrategia de amplia aplicabilidad a grupos con características comunes, tales como edad, nivel educativo y cultural. Experiencias como las de De la Torre (1997, 2005) en la Universidad de Barcelona, Campo-Redondo (2008) y González, Lauretti y Flores (2008) en la Universidad del Zulia, ratifican la pertinencia del cine como una estrategia actual y perfectamente adaptada a las nuevas tecnologías usables en actividades de aprendizaje.

El cine como oportunidad de crecimiento personal

Partimos de la premisa de que el cine es algo más que una oportunidad para reunirse con

los amigos y disfrutar de unos momentos de esparcimiento. Vamos más allá al considerarlo una estrategia útil y beneficiosa para la discusión, análisis y proyección de un tema determinado bajo el enfoque de la persona como un compendio de dimensiones y facetas disímiles, pero con un denominador común que los constituye: las necesidades del grupo.

En este sentido el cine es considerado como una herramienta poderosa para desarrollar procesos de intervención desde su capacidad educadora, por suministrar una estructura cultural para interpretar el mundo, las creencias, los actos y las ideas que las personas tienen acerca de las situaciones presentadas. Una película sirve de reflexión si los espectadores se involucran en el mundo de ficción y viven una catarsis cinematográfica. Cuando se cuestiona e internaliza lo que se ha visto, el cine se convierte en un recurso potencial para iniciar un proceso de transformación personal.

Estas reflexiones cobran fuerza con el planteamiento de González (2004), al mencionar la dimensión simbólica del cine, reflejada en las vivencias, ideologías y personalidades. Es decir, que la fuerza del cine, su efecto transformador y vivencial es especialmente relevante cuando la persona ve las películas desde el mismo marco referencial de los actores, cuando se “introduce” en las diferentes representaciones, identificándose, no sólo con los personajes y los papeles que escenifican, sino con los diferentes escenarios que constituyen la realidad representada.

El valor transformador del cine radica en el cultivo de la interioridad a través de un proceso de

reflexión e internalización de la trama representada, a la luz de la propia cultura, ideales, creencias y valores.

Las proyecciones cinematográficas colocan a la persona frente a frente con los personajes y con las situaciones representadas, lo cual facilita el proceso de identificación con los mismos, convirtiéndose en un poderoso detonante de sentimientos, emociones y vivencias. La persona contacta con aspectos de su vida que no habían sido enfocadas de esa manera y como dice Kohan (2006), comienzan a dar vueltas en la cabeza. Se trata de “verse en el otro para verse uno mismo” (p. 23). “Las situaciones vividas por los personajes pueden ser para ti una advertencia, una revelación, un camino a seguir, una herramienta para analizar si debes cambiar o un impulso para el cambio y la reconciliación contigo mismo” (p. 24).

Según Bedoya (2007) el cine tiene como eje básico el hombre y sus problemas, pasando por distintos momentos de la vida del ser humano. La cinematografía expone temas que involucran la cotidianidad: el nacimiento, el dolor, y la muerte, la alegría, el entusiasmo, las metas y proyectos de vida, entre otros. Temas que, en sí mismos, pueden convertirse en conflicto porque proceden de una complejidad existencial cargada de dinamismo, energía y fuerza vital.

En este sentido De la Torre (1999), destaca la importancia del cine como un recurso valioso en el proceso de crecimiento personal y en las relaciones interpersonales, porque puede ayudar a descubrir las fuentes del conflicto, así como los factores y elementos coadyuvantes en su instalación dentro del comportamiento de la persona.

La historia de cada personaje permite al espectador entrar en la trama de la proyección para explorar su mundo interior, contribuyendo a la comprensión de los significados personales al observar la obra desde adentro, captar los elementos humanos más profundos de los personajes y convertirse en una escuela de vida. La obra lo interpela logrando darse cuenta de su propio perfil humano, palpitando en ella y encontrándose consigo mismo.

El cine inventa, reproduce o investiga la vida humana, sus conflictos, sus sentimientos, sus pasiones y lo hace con una especial intencionalidad (Espelt, 2001). Por su gran poder de comunicación apela directamente a los sentimientos y se vincula rápidamente con los procesos afectivos.

Nuestra propuesta es ver el cine desde una perspectiva holística y multidimensional, porque la persona es considerada de manera global en todas sus dimensiones personal, familiar, afectiva, social y espiritual. Es posible que las necesidades no sean percibidas como una fuente de conflicto, pero al reflexionar, analizar, discutir e intercambiar experiencias, y especialmente, al asumir su realidad, puede descubrir en su inmenso potencial, que la presencia de esa necesidad es causante de una molestia vivencial no detectada hasta ese momento.

Las obras proyectadas son un punto de partida común desde la cual las personas pueden reforzar sus propias historias y construir identidades individuales y colectivas, por eso el cine no puede constituirse en una simple presentación de imágenes sin sentido, sino que por el contrario, por su alto poder se adentra en el ser humano llevándolo a vivir una experiencia íntima, determinando

su modo de actuar. La información contenida en sus escenas es capaz de provocar cambios emocionales y llegar de forma clara al grupo. (Aparici, García y Matilla, 1987).

Los personajes representan elementos para la descarga emocional y las escenas sirven de escape a la fantasía para construir y desconstruir posibilidades de una visión diferente de la realidad presentada.

El cine también facilita el encuentro en un escenario preparado, distante de la cotidianidad, que ahoga las visiones y embota los sentimientos. A través del cine se viven momentos ya pasados pero que han dejado huellas en los grupos facilitando el contacto con las mismas pudiendo así exteriorizar, experiencias individuales en las situaciones emergentes.

Descripción y aplicación del modelo CAPAS

El modelo CAPAS es una propuesta que promueve el abordaje sistemático de las situaciones enfocadas en las escenas cinematográficas, facilitando la proyección de experiencias personales a lo largo de la trama que se vive en la película siendo el foco o enganche de la situación central.

Este modelo sirve de apoyo al facilitador de grupo porque es una herramienta que captura y moviliza a los participantes llevándolos a centrarse desde el análisis superficial de las escenas hasta la internalización e identificación con las mismas, van rememorando sus propias situaciones y conflictos, aflorando diversos sentimientos desde una nueva perspectiva.

A continuación se presentan los pasos que deben seguirse para trabajar con el modelo CAPAS:

Comentario general del contenido de la película, argumentos, mensajes.

En el primer paso de este modelo el participante identifica las partes de la película que le han llamado la atención y que hemos denominado “las escenas de enganche”. En esta parte emite opiniones y comentarios generales sobre la película, es una etapa donde permanecemos en la exterioridad, porque el participante describe lo que le ha llamado la atención sin involucrarse explícitamente con la temática.

Análisis del problema central planteado en la película.

Una vez identificada la “escena de enganche”, la relaciona con el tema central, núcleo o trama de la película, para luego ubicarlo en las dimensiones de vida personal, familiar, afectiva, social y espiritual. Permanecemos en un nivel con cierto grado de exterioridad porque la persona todavía describe lo que ve en la película.

Proceso de internalización, apropiación e identificación de situaciones personales.

La persona inicia el proceso de revisión personal de las escenas que le han llamado su atención, comparte con el grupo la apropiación de alguna de sus partes y proyecta su propia situación. Opina, juzga, revisa, aplica a sí mismo, son algunas de las acciones asociadas con esta etapa del proceso y que permite a la persona expresar el inicio de una toma de conciencia sobre lo que la película proyecta y su sí mismo, su realidad, su estilo de vida.

Autorreflexión y encuentro con las diferentes facetas presentadas en la película.

En esta parte del modelo se da el proceso de autorreflexión y de confrontación con diferentes situaciones experimentadas por la persona y que pueden ser identificadas en las diferentes escenas de la película. Gradualmente va identificando su propia situación y la refleja a través de sus comentarios, sugerencias, verbalizaciones, etc. Así como la imagen proyectada refleja una situación de vida, de la misma manera la persona refleja a través de su expresión oral, mímica o gestual sus sentimientos, emociones e identificación con las escenas, así como el significado que tienen para su vida.

Solución del conflicto a través de estrategias complementarias a las de la película.

En esta parte los participantes identifican la solución de los problemas tal como son presentados en la película y luego proponen otras alternativas de solución a los mismos y que les sirvan como referente para enfrentar los conflictos identificados. En esta parte se ponen en “el lugar de” para tratar de ofrecer soluciones creativas, así como otras alternativas relacionadas con sus vivencias.

El funcionamiento del modelo ha sido probado con grupos de estudiantes y sus resultados han sido óptimos y de gran utilidad para la conducción de grupos.

En este sentido, González, Lauretti y Flores (2008) trabajaron la película *En busca de la felicidad*, proyectada a un grupo de estudiantes de la Universidad del Zulia en Venezuela. Las opiniones e intervenciones de los participantes apuntan hacia la internalización y reflexión sobre la trama re-

presentada, llegando a niveles internos de identificación con su propia problemática, desconocida o disimulada al inicio de la actividad.

González y Lauretti (2007) presentaron en el *III Congreso Interamericano de Counseling 2007* “Desarrollo del potencial humano: aportes del counseling en las Américas”, celebrado en San Isidro, Argentina, una experiencia con la película “Conversaciones con mamá”, donde igualmente destaca el valor de cine en trabajos con grupos de crecimiento personal, analizado a través de la participación e intervención de los miembros del grupo.

Este modelo, a diferencia del cine – foro, trabaja con los procesos personales de los participantes, con la novedad de que llega hasta los niveles interiores de la persona en los procesos de reflexión, internalización y búsqueda de alternativas.

En el cine – foro después de la proyección de la película se abre el espacio de preguntas y respuestas sobre la temática expuesta, la actuación de los diferentes personajes y los mensajes implícitos, centrando el análisis en los aspectos técnicos, históricos, representativos, simbólicos, narrativos, etc., de la película más que en el proceso interno de toma de contacto con el sí mismo y con la internalización de la necesidad de revisión y adaptación a la realidad existencial, conducido a través de este modelo.

Experiencia con un grupo de adultos

Con la finalidad de valorar la eficacia del cine como estrategia valiosa para la intervención

grupal hacia su crecimiento personal, se desarrolló una experiencia con adultos donde a través del modelo CAPAS las personas descubrieron el contenido que develan las escenas para luego focalizarlas a su ciclo de vida y experiencias singulares, construyendo su propia trama en las escenas de enganche con las que se identifica. Los participantes ensayan las actitudes, sentimientos y emociones que pueden desarrollar en su propia realidad y en su contexto de vida.

La experiencia inició con la aplicación del Cuestionario Exploración de Necesidades (CEN) para identificar los temas relevantes para el grupo y que constituyó el marco de referencia para la selección de las películas.

Los temas de interés identificados a través de este cuestionario giraron en torno a la relación de pareja y las relaciones padres-hijos. Temas, que a su vez, impulsaron la selección de las películas *Cadena de favores*, *Te doy mis ojos*, *El color púrpura*, *El Bola* y *Un milagro para Lorenzo*.

Análisis de las películas proyectadas

Ficha técnica: *Cadena de favores*

País: Estados Unidos

Director: Mimi Leder

Producción: Peter Abrams, Paddy Carson y Robert Levy.

Guión: Catherine Ryan Hyde.

Música: Thomas Newmann.

Fotografía: Larry Hubbs.

Reparto: Haley Joel Osment, Kevin Spacey, Helen Hunt, James Caviezel y Jon Bon Jovi.

Género: Drama.

Año: 2000.

Duración: 123 min.

En “Cadena de favores” el tema central enfoca las relaciones de pareja y paterno-filiales, asociados al alcoholismo que confrontan los padres y las consecuencias de esta situación en el desarrollo y crecimiento de su hijo.

Durante la película los participantes se conectan con los personajes y con la trama a través de sus propias experiencias, expresando sentimientos de tristeza y culpa, así como impotencia frente a la situación que están experimentando. Estos sentimientos son confirmados a través de verbalizaciones tales como: “este es mi caso”, “a mí me sucede lo mismo”, “las escenas me recuerdan a mi hijo y lo que me está preocupando”, “recorredé la forma como yo trato a mi hijo”, también por los momentos de intenso silencio que denotan una profunda reflexión y toma de contacto.

Producto de esta reflexión el grupo activó las experiencias personales por las que atraviesa con su pareja y conectaron con otros temas tales como maltrato de los hijos, violencia de género, violencia doméstica, drogadicción. La muerte del protagonista afloró sentimiento de tristeza, pero a la vez, la reflexión de valorar a los hijos mientras los tenemos a nuestro lado.

Ficha técnica: *Te doy mis ojos*

País: España

Director: Iciar Bollaín.

Producción: Santiago García de Leániz y Enrique González Macho.

Guión: Iciar Bollaín y Alicia Luna.

Música: Alberto Iglesias.

Reparto: Laia Marull, Luis Tosar, Candela Peña, Rosa María Sardá, Kity Manver, Sergi Calleja, Dave Mooney, Nicolás Fernández Luna.

Año: 2003.

Duración: 106 min.

La trama central de la película “Te doy mis ojos” fundamenta las relaciones de pareja y la de padres-hijos a través de los problemas de agresión, violencia familiar, sexualidad y machismo.

Estos problemas vinculan al grupo con los sentimientos de temor, culpa, miedo, tristeza, humillación, incompreensión y timidez reflejados en el lenguaje corporal observado de llanto, inquietud, ansiedad, rigidez y tensión. Estos comportamientos se complementan con las verbalizaciones

“El niño te pide a gritos que busques ayuda”.

“El que está inmerso en el problema no lo ve”

“Tengo preocupación”...

“Los problemas no me dejan”.

Por otra parte, al conectarse con estos sentimientos relataron la dinámica en su propia relación de pareja, asumiendo que su actitud es sumisa, de aislamiento, dependencia e impotencia frente a la violencia intra familiar. De este contacto consigo mismos, desarrollaron recursos personales para crear espacios diferentes que le permitan el cambio de actitud.

Ficha técnica: *El color púrpura* (Basada en la novela homónima de Alice Walker)

País: Estados Unidos

Director: Steven Spielberg.

Producción: Quincy Jones, Kathleen Ken-

nedy, Frank Marshall, Steven Spielberg
Guión: Menno Meyies
Música: Quincy Jones.
Fotografía: Allen Daviau.
Reparto: Danny Glover, Woopi Goldberg,
Adolph Caesar, Akosua Busia, Laurence Fish-
burne, Oprah Winfrey, Rae Dawn Chong,
Margaret Avery.
Género: Drama violencia
Año: 1985
Duración: 154 minutos

“*El color púrpura*” representa una trama cuyo contenido cultural devela la relación de pareja impuesta por un “matrimonio de convenimiento” y sus consecuencias, tales como abuso sexual, violencia de género y maltrato a los hijos.

Durante esta sesión se hizo presente la cohesión del grupo a través de la identificación con los personajes y con el argumento, evidenciando el proceso de aprendizaje por su disposición personal para presentar su propia problemática en la relación de pareja, planteando experiencias de abuso y violencia sexual, incesto, discriminación del grupo familiar y tabúes culturales, presentes en la experiencia de estos participantes y en nuestra sociedad. Por otra parte, afloran otros elementos que evidencian el amor fraternal, la amistad y la solidaridad como valores que redimen el sufrimiento causado por estas vivencias.

Así como la protagonista logró autovalorarse para superar la situación, los participantes exploraron sus potencialidades para enfrentar situaciones similares en su vida y transformar lo adverso en oportunidad de crecimiento y desarro-

llo a través de la implementación de acciones tales como re encuentro y comunicación efectiva con su grupo familiar, valorar su rol fraternal y filial y mantener una actitud vigilante ante la posible recurrencia de estos hechos.

Ficha técnica *El Bola*
País: España.
Director: Achero Mañas.
Producción:
Guión: Achero Mañas y Verónica Fernández.
Música: Eduardo Arbide.
Fotografía: Juan Carlos Gómez.
Reparto: Juan José Ballesta, Pablo Galán,
Manuel Morón, Alberto Jiménez, Ana
Wagner, Nieves de Medina, Gloria Muñoz,
Javier Lago, Omar Muñoz, Soledad Osorio.
Género: Drama violencia
Año: 2000.
Duración: 83 min.

El tema central de “*El Bola*” se basa en las relaciones de pareja y de padre-hijos caracterizadas por sumisión de la madre, agresión física y verbal del padre, autoritarismo exacerbado del rol paterno en detrimento del materno y miedo del hijo por la actitud del padre.

Esta trama desencadenó en los participantes sentimientos de tristeza, miedo, culpa e impotencia, reflejado en las verbalizaciones

“Estoy pasando por momentos fuertes”.
“Necesito tener valor para enfrentarme a él”.
“Hay momentos en que flaqueamos”
“Tengo que tratar de cambiar”
“He tratado de salvar mi matrimonio”

“No le tengo confianza a mi hijo”
“Fue muy nutritivo ver esa película”

El resultado de las discusiones encaminó las posibles soluciones hacia un compromiso personal por hacer valer sus derechos como persona dentro de una relación, enfrentando la sumisión con valentía y coraje, abriéndose a un cambio de actitud que los conduzca a un mejor control interno de la relación de pareja y a fortalecer su rol en las relaciones con los hijos.

Ficha técnica *Un milagro para Lorenzo*

Director: George Miller.

Producción: George Miller y Doug Mitchell.

Guión: George Miller y Nick Enright.

Música: Samuel Barber, Vincenzo Bellini, Gaetano Donizetti y Gustav Mahler.

Fotografía: John Seale.

Reperto: Nick Nolte, Susan Sarandon, Peter Ustinov, Kathleen Wilhoite y Gerry Bamman.

País: Estados Unidos.

Año: 1992.

Género: Drama.

Duración: 129 min.

“*Un milagro para Lorenzo*” se presentó como cierre debido a que el problema central, lleva un mensaje de integración y apoyo familiar incondicional además de la perseverancia frente a la adversidad. El tema central gira en torno a una familia funcional y feliz que repentinamente tiene que enfrentar el problema de salud de su hijo. A partir de este momento la pareja se integra en acciones efectivas para devolver la salud a su hijo.

Esta trama llevó a los participantes a contactar con sentimientos de impotencia, compasión, esperanza y optimismo; también destacan valores de solidaridad e integración familiar y apoyo de pareja.

A través del proceso de internalización y reflexión concluyeron que frente a cualquier situación adversa el grupo puede salir fortalecido si se unen los esfuerzos y sus miembros trabajan unidos.

Resultados

Al analizar las grabaciones y videos así como los resultados de los cuestionarios aplicados (CEN y CAC) y las entrevistas, se encontró que el grupo valora el cine como una estrategia que transmite mensajes de una manera diferente a como lo habían visto hasta ahora y afirman la experimentación de importantes cambios en las dimensiones personal, social, familiar, afectiva y espiritual, traducido en las nuevas relaciones con su pareja, con sus hijos y consigo mismos.

Ejemplo de algunas verbalizaciones que corroboran estos cambios:

“Ahora veo al cine de otra manera”.

“Ya no maltrato a mis hijos”.

“Ahora me controlo cuando tengo rabia”.

“Me doy cuenta de que no todo era perfecto”.

“Veo películas y las puedo conversar con mi familia”.

“He tratado de salvar mi matrimonio”.

Expresaron además que a través de las situaciones vivenciadas por los personajes, el cine

aporta soluciones a los problemas confrontados en el momento presente, reflexionando sobre la cotidianidad y enfrentando los problemas desde otra perspectiva.

Se observaron cambios tanto en la apariencia personal como en la posición y lenguaje corporal subyacentes de un contacto intra personal que removió la necesidad de cambio de actitud frente a sus problemas reales. Producto de esos procesos iniciaron la reformularon de su valía personal hacia la reconstrucción de una nueva experiencia de vida con mayor independencia de acción y determinación en la toma de decisiones sobre sus metas personales.

Las observaciones, respaldadas por las verbalizaciones, indican mayor fluidez y profundidad en las reflexiones y en la interpretación de las escenas, activando la participación espontánea, caracterizada por la libertad para expresar sentimientos y por la apertura a la retroalimentación del grupo.

A nivel de grupo se observó mayor cohesión y participación hacia el fortalecimiento de los lazos sociales y afectivos, determinados por el denominador común presente en los problemas planteados, apoyándose unos a otros a través de sus propias experiencias.

El proceso apoyó la identificación de las fuentes de conflicto en las relaciones de pareja y en las relaciones padres-hijos. Verbalizaciones como “ya no maltrato a mis hijos” y “ahora me controlo cuando tengo rabia”, reflejan la percepción de los factores desencadenantes del conflicto, así como un reconocimiento del potencial para enfrentarlo

y resolverlo, buscando otras alternativas para la solución de los mismos. A través de la reflexión personal y del intercambio de opiniones, llegan a reconocer en sí mismos esos factores, expresados en los términos de “yo tengo responsabilidad en esto que me está pasando”, “voy a pedir ayuda a mi esposo para atender a mis hijos”, “voy a aclarar esta situación”.

Conclusiones

El cine interactivo facilita la relación inter e intra personal. A nivel intra personal promueve cambios significativos traducidos en mayor independencia, y autonomía personal; mejor relación y respeto en la relaciones de pareja; búsqueda de desarrollo personal a través del estudio y del trabajo y mayor control emocional.

A nivel inter personal propicia el encuentro del grupo en la discusión, análisis y reflexión de temas de interés común. En este grupo de participantes, el cine se comportó como una estrategia útil, valiosa y pertinente para lograr la revisión del comportamiento de las personas de acuerdo con las necesidades expresadas y reflejadas en las dimensiones de su desenvolvimiento habitual familiar, social y pareja, entre otros.

Se reconoce el valor del cine como estrategia de intervención para fomentar el crecimiento personal y los procesos de integración grupal, aplicados a diversos grupos con características y necesidades comunes.

La fuerza del grupo se manifiesta en la intensificación de las relaciones frente al análisis de un tema proyectado en la película, los cuales se

prestan para la discusión, reflexión, análisis y búsqueda de solución a los problemas planteados.

A través de la internalización de la trama, la identificación con los personajes y su problemática, y la reflexión sobre las escenas representadas, se inició la transformación personal percibida en los progresivos cambios de actitud durante las diferentes sesiones de trabajo, resumidas tanto en su actitud positiva en la participación como en la profundidad y capacidad reflexiva para aplicarse a sí mismos los diferentes aprendizajes logrados, lo cual proyecta positivamente esta estrategia para posteriores aplicaciones a otros grupos.

Bibliografía

- Aparici, R. y García Matilla, A. (1987). *Lectura de Imágenes*. Madrid: Ediciones De la Torre
- Bedoya, R. (2007). *Congreso "Reflexiones sobre los alcances Humanísticos y Éticos del Cine"* Perú: Universidad de Piura
- Campo-Redondo, M. (2008). El cine creador de conocimiento: "ORIANA", la película venezolana en la enseñanza de la orientación familiar. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 5 (1), 25-45
- De la Torre, S. (1997). *Cine Formativo. Una estrategia innovadora para los docentes*. Barcelona: Octaedro
- De la Torre, S. (1998). *Cine para la vida*. Barcelona: Octaedro
- De la Torre, S. (1999). *Aprender del conflicto en el cine*. Barcelona: Cooperativa Universitaria Sant Jordi
- De la Torre, S. (2005). *El Cine, un entorno educativo. Diez años de experiencia a través del cine*. Madrid: Narcea
- Espelt, R. (2001). *La Educación Formal en el Cine de Ficción 1975 – 2000*. Barcelona
- González, N. (1999). *Psicoterapia de grupos. Teoría y técnicas a partir de diferentes escuelas psicológicas*. México: Manuel Moderno, S.A.
- González, J. (2004). *Aprender a ver cine*. Madrid: Rialp, S.A.
- González, L. y Lauretti, P. (2007). *III Congreso Interamericano de Counseling 2007 "Desarrollo del potencial humano: aportes del counseling en las Américas"*. San Isidro, Argentina
- González, L., Lauretti, P. y Flores, Y. (2008). El cine: una estrategia de intervención en Orientación Educativa. *Revista REMO*. N° 14. México
- Kohan, S. (2006). *Biblioterapia y cineterapia*. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Lewin, K. (1948). *Resolving social conflicts*. New York: Harper and Row
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social sciences*. New York: Harper and Row
- Moreno, J. (1953). *La psicoterapia de grupos y los sociogramas*. Buenos Aires: Vancú
- Moreno, J. (1977). *El teatro de la espontaneidad*. Buenos Aires: Vancú
- Rogers, C. (1979). *Grupos de encuentro*. Buenos Aires: Amorrortu
- Strupp, H. y Binder, J. (1993). *Una perspectiva en psicoterapia. Guía para la psicoterapia psicodinámica de tiempo limitado*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A.